

Uso seguro de internet

La Red es un recurso extraordinario y, por ello, prohibir su uso es una equivocación. En estos días de pandemia nos acerca a nuestros afectos y mantiene a los niños y adolescentes conectados con sus amigos.

En días de aislamiento social obligatorio, los riesgos no tomaron distancia, por el contrario, se acentuaron y persisten más cerca aún de las pantallas.

En consecuencia, los padres deben tomar cartas en el asunto, poner los medios para que los niños hagan un uso seguro y saludable de Internet. Así como no dejarían a un niño de 9 años solo en la calle sin antes hablar con él acerca de los peligros que existen, no podemos abandonar a los niños solos en la red. Debemos acompañar sus pasos hasta que vayan ganando autonomía y madurez para sortear los desafíos y las amenazas del mundo digital.

El Grooming es un delito, una acción deliberada de un adulto de acosar sexualmente a un niño o adolescente mediante el uso de Internet, o aplicaciones de mensajerías (WhatsApp). Según la ONG Grooming Argentina, el 48,9% de los encuestados fue agregado a un grupo de WhatsApp por desconocidos sin su consentimiento. Además, el 32,6% de los encuestados que utiliza juegos en red, ha hablado por privado con desconocidos, a partir de invitaciones recibidas.

El uso de redes sociales debe demorarse, según la Academia Francesa de Psiquiatría hasta los 12 años. Cuando se habilita al adolescente al uso de las redes sociales, se debe explicar la importancia de no aceptar a extraños como amigos y la existencia de pederastas que lo podrían agredir. Es importante que los padres chequeen periódicamente la red social del adolescente para informarse acerca de lo que ahí sucede. Aconsejar al adolescente a nunca compartir sus claves con amigos y a cambiarlas periódicamente. Configurar la cuentas para que solo puedan ver las publicaciones sus contactos o en el caso de WhatsApp, para que solo puedan ser agregados a un grupo por sus contactos. Por otro lado, los adolescentes deben saber que, un amigo que nos pide que no hablemos de cosas con los padres, no es un amigo y que, por más que conozcan a alguien desde hace mucho tiempo en internet, no son verdaderas amistades. Muchos pederastas usan perfiles falsos haciéndose pasar por adolescentes.

Se debe instruir a los chicos acerca del material a compartir. Nunca se deben dar datos personales ni familiares en las redes como nombres, direcciones o referencias a la escuela donde asiste. Es importante entender que las cosas que se comparten en internet o por mensajería son muy difíciles de eliminar. Debemos reflexionar, antes de compartir una foto, ya que no podemos manejar el uso que otros puedan hacer de ellas y que, no deben publicar fotos ni etiquetar a otras personas sin su consentimiento.

Siempre generar un vínculo de confianza y espacio de diálogo para que los hijos puedan compartir sus preocupaciones, por que aún estando en casa, en la red pueden pasar cosas.

Dra. María Cecilia Russo, perteneciente al Staff de Planearte | Médica pediatra especialista en adolescencia | Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez